

LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA COMUNIDAD RURAL EL PEDRERO.

CULTURAL IDENTITY IN THE RURAL COMMUNITY EL PEDRERO.

Anay Amorín Hernández ¹

¹ Licenciada en Educación especialidad Español-Literatura, profesora de Español-Literatura de duodécimo grado, Departamento de Humanidades, Centro Mixto “Israel Rives Carpio”, Fomento, Sancti Spíritus, Cuba.

ORCID iD <https://orcid.org/0000-0001-8022-5944>

Correo: anayamorin@nauta.cu y amorinanay@gmail.com

RESUMEN

El fortalecimiento de la identidad cultural es uno de los retos que afronta el mundo globalizado en la actualidad, y del cual Cuba no está exenta. La presente ponencia derivada de una investigación desarrollada en la comunidad rural El Pedrero, en el municipio Fomento, en la provincia Sancti Spíritus, persigue el objetivo de exponer el estudio acerca de los valores identitarios en ese asentamiento poblacional, los que debieran ser reforzados a partir de una estrategia educativa que permita su mantenimiento para que sus habitantes sientan el orgullo de conservarlos y transmitirlos a las nuevas generaciones. En tal sentido, en este trabajo se pretende describir las peculiaridades de la comunidad rural El Pedrero, las cuales favorecen el desarrollo de la identidad cultural en esa zona montañosa para que no se pierdan los valores identitarios ante las influencias foráneas de estos tiempos.

Palabras clave: comunidad rural; identidad y tradiciones culturales.

ABSTRACT

Strengthening cultural identity is one of the challenges facing the globalized world today, and from which Cuba is not exempt. The present presentation derived from an investigation carried out in the rural community El Pedrero, in the Fomento municipality, in the Sancti Spíritus province, pursues the objective of presenting the study about the identity values in that population settlement, which should be reinforced from of an educational strategy that allows its maintenance so that its inhabitants feel the pride of conserving them and transmitting them to

new generations. In this sense, this work aims to describe the peculiarities of the rural community El Pedrero, which favor the development of cultural identity in that mountainous area so that identity values are not lost in the face of foreign influences of these times..

Keywords: rural community; identity and cultural traditions.

INTRODUCCIÓN

La identidad cultural ha sido uno de los temas emergentes en el ámbito académico y también en el político en los últimos años, aun cuando su tratamiento tiene larga data en múltiples contextos. La complejidad de las relaciones internacionales en una época de acelerada globalización económica y cultural, evidencia un panorama que justifica tal emergencia.

En el simposio celebrado en junio de 1995 bajo el título “Cuba: Cultura e Identidad Nacional”, auspiciado por el Ministerio de Cultura, la Asociación Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y otras instituciones, uno de los participantes comentaba que el tema de la identidad estaba de moda como objeto de investigación social, a lo que otros especialistas respondían:

[...] es muy lógico que el problema de la identidad esté de moda, porque es uno de los grandes problemas de la humanidad contemporánea [...] No es un problema impuesto por las ciencias sociales, la realidad que estamos viviendo se lo está imponiendo a las ciencias sociales. (Rodríguez, 1995)

Específicamente en Cuba, el tema de la identidad cultural tiene una importancia estratégica, debido a la trágica realidad que se presenta a partir de la década del 90, situación que conduce a la realización de transformaciones internas, pero manteniendo los principios éticos de soberanía, independencia y justicia social, cualidades y valores de esta nación.

En este sentido la política cultural cubana se ha proyectado con una actitud beligerante ante las situaciones difíciles que ha vivido el país a través de su historia y hoy día cuenta con escritores, artistas, científicos, maestros, promotores y demás trabajadores intelectuales que se han propuesto enfrentar los desafíos con los que el mundo globalizado los amenaza, para asegurar a este pueblo la conservación de la memoria histórica, las tradiciones y las costumbres.

La problemática de la formación de valores y específicamente de la identidad, se encuentra una gran variedad de trabajos en las Ciencias Sociales. Los estudios sobre este tema se enfocan desde

las posiciones culturoológicas, políticas, éticas y axiológicas. La concepción dialéctico hegeliana de la identidad es desarrollada desde las posiciones dialéctico materialistas por Marx, Engels y Lenin, especialmente por este último en sus Cuadernos Filosóficos, donde valora las ideas hegelianas y destaca la relación entre la identidad y la igualdad, la diferencia y la contradicción entre los contrarios mutuamente excluyentes.

El pensamiento social cubano atesora una rica herencia identitaria en épocas diferentes, de las que emergen las concepciones de José Martí, Fidel Castro Ruz, Roberto Fernández Retamar, Miguel Barnet, entre otros, que constituyen verdaderos paradigmas para el pueblo cubano, alcanzando dimensiones universales. La asunción teórico-práctica de la concepción sobre la identidad de Martí rebasa los ideales de su época y trasciende el pensamiento político emancipador.

La educación de la identidad es, a la vez, exploración, asimilación y reconocimiento del pasado. Esta es una condición necesaria para enseñar el “quién soy” y el de “dónde vengo”, el “quiénes somos” y el de “dónde venimos, y generar con ello el compromiso con la naturaleza, el legado histórico, la nación, la familia y el trabajo. (Matías González & Hernández del Cristo, 2018, p.1)

La identidad se hace necesaria porque se requiere de una que identifique, que dé una posición, un lugar en el mundo social, que permita nombrar y ser nombrados, y que a la vez sea distintiva de los demás. En un mundo cada vez más globalizado donde Internet y la forma de interactuar a través de las redes sociales han abierto el campo del conocimiento y ha permitido conocer nuevas culturas, que sin duda han enriquecido tanto socialmente como culturalmente la sociedad; es de vital importancia no dejar de lado nuestra verdadera esencia, sentido de ser, origen, historia, sentido de pertenencia y con ello nuestros valores, y trabajar desde los colectivos y entidades locales en proteger y mantener la esencia de tradiciones y actividades culturales como identidad local del municipio.

Este artículo tiene como objetivo describir las peculiaridades de la comunidad rural El Pedrero, las cuales favorecen el desarrollo y fortalecimiento de la identidad cultural en esa zona montañosa. Para cumplir con este propósito se parte de la investigación realizada en diferentes fuentes de divulgación que abordan esta problemática.

DESARROLLO

1. Identidad cultural: un valor indispensable en la formación de las nuevas generaciones.

La sociedad en la que vive y se desarrolla el hombre cuenta con una cultura determinada, la cual le aporta conocimientos de las ciencias, de las tecnologías, la práctica cotidiana, las ideologías, la economía, las relaciones con la naturaleza, además el arte y los bienes culturales. Esto demuestra que las personas buscan sin cesar su identidad, no solo en el plano histórico o económico, sino también desde una perspectiva cultural que implica cambios radicales en su forma de ser y de pensar. Los niños aprenden de los adultos, y estos de los ancianos. Los hombres aprenden de lo que oyen y de lo que leen; también de lo que ven y experimentan por sí mismos en la convivencia cotidiana, manifestándolo en sus modos de comportamiento.

Se puede declarar que la cultura expresa la experiencia histórica de cada pueblo y encarna sus resultados; pues constituye su personalidad colectiva, su capacidad creadora y un elemento fundamental del patrimonio de la nación, y es, al mismo tiempo, la premisa indiscutible por la afirmación de la identidad. Las tradiciones y costumbres, los hechos históricos plasmados en distintas obras artísticas, en las fechas que se conmemoran, en los nombres de las calles y de las plazas, los edificios y parques, son elementos muy valiosos rescatados por una generación para seguir transmitiéndolos a través de los tiempos a las siguientes generaciones. Precisamente este conjunto de saberes y experiencias permite a las personas distinguirse como un grupo semejante y al mismo tiempo diferente de otros grupos, en distintos niveles: nacional o local.

Diferentes estudiosos han investigado la problemática de la identidad cultural y coinciden en que:

La identidad cultural puede definirse como la vinculación individual o grupal a una comunidad de cultura con la que se comparten valores, creencias, modos de comunicarse, tradiciones, manifestaciones culturales, comportamientos colectivos, símbolos, lazos afectivos, etcétera, que asumen como propios, en los que coinciden, que generan un sentimiento de pertenencia y de mutuo reconocimiento, y posibilitan la construcción de un imaginario colectivo. (Fernández Soria, 2020, p.23)

Ruiz Álvarez, León Pino & Rodríguez Carmona (2017) plantean que:

La identidad cultural constituye un proceso complejo, está en constante devenir, en proceso de construcción. No es proporcionada para siempre, tiene un origen y un desarrollo sujeto a condiciones

históricas concretas. Por eso hay hilos de continuidad, ya que se mantienen rasgos estables en cada momento, adicionándoles nuevos elementos apreciables y novedosos. De ahí que todos los elementos que le son esenciales y los cuales son dignos de resguardarse para las futuras generaciones deben preservarse para que sea reconocido como el mismo pueblo que ha gestado su propio proceso histórico- cultural.

Los criterios anteriores permiten aseverar que, la identidad cultural se refleja constantemente en el quehacer cotidiano, donde la cultura popular constituye un importante estímulo. Como fenómeno social permite la integración de grupos locales afines, a partir de la coexistencia de intereses culturales frecuentes. Parte de elementos simples como los platos típicos, los ornamentos, la vestimenta, etc. Se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, las tradiciones y el sistema de valores ético-morales. Marca la cultura popular y se expresa teóricamente en el pensamiento social y en las creaciones culturales de una sociedad determinada.

2. Un acercamiento a la comunidad rural El Pedrero.

La comunidad El Pedrero se ubica al sur del municipio Fomento, provincia Sancti Spíritus; su principal asentamiento poblacional se encuentra aproximadamente a 17 kilómetros de la cabecera municipal. Limita por el Norte con Santa Lucía, municipio Cabaiguán, provincia Sancti Spíritus, por el Oeste con el Consejo Popular Jíquima, del propio municipio Fomento, por el Este con el municipio Sancti Spíritus (cabecera provincial) y por el Sur con el municipio Trinidad, también de Sancti Spíritus.

Tiene una extensión territorial de 133 km², su población es de 3176 habitantes. La densidad poblacional alcanza 23,87 habitantes por km². Cuenta con siete asentamientos poblacionales. Estas comunidades reciben el nombre de Sipiabo, Pedrero, Manaca Ransola, El Guineo, Las Cuabas, Gavilanes, Cuarto Congreso. Es una zona rural perteneciente al denominado Plan Turquino fomentense. Sus características físico-geográficas están determinadas por su relieve montañoso y el clima tropical, con la humedad relativa alta durante todo el año. Los suelos son escarpados de gran variedad, debido al clima y las elevaciones, con fondos rojos, negros y arenosos, los que presentan gran cantidad de minerales.

La temperatura media es de 21,5 grados Celsius, alcanzándose las máximas temperaturas en el período de junio a septiembre, las cuales alcanzan valores entre 21 y 32,5 grados Celsius. Esta, por ser una zona de montaña, recibe lluvias durante casi todo el año.

La fauna de la zona se corresponde con la fauna autóctona del país, así como animales típicos de este relieve; entre las principales especies de esta área se encuentran aves endémicas de Cuba, como el Toco-ro-ro y la Cartacuba. Además, se puede encontrar la Jutía Conga, la Jutía Mona, el Venado, entre otros. Dentro de la vegetación se encuentran árboles típicos de bosques tropicales, así como especies endémicas del país, como la Palma Real, también helechos y coníferas, así como diferentes variedades de café, introducidas en la zona por el hombre como cultivo fundamental y actividad económica de la región.

El café está muy ligado a la idiosincrasia de los pobladores de esta comunidad rural. La llegada de una persona de visita a una casa y que lo inviten a una taza de café forma parte de la tradición y la hospitalidad de estos parajes. El cultivo de este renglón responde a dos variedades: la arábica y la robusta, en la zona; estas se han visto afectadas por el éxodo de los campesinos hacia la cabecera municipal y otros lugares. El Gobierno Cubano, consciente de esta problemática, que no es exclusiva de este lomerío, ha creado lo que se denomina "Plan Turquino", que es un Plan Integral de desarrollo socio-económico de la montaña, que entre sus tareas tiene la creación de asentamientos poblacionales de base, con la infraestructura técnica y social indispensable, que posibilite la fijación de la población rural, y frene el éxodo de la misma, ya que esta población es vital para mantener la actividad cafetalera en el país. No obstante, se considera que es necesario implementar nuevas acciones que propongan soluciones para que esta tradición del cultivo del café no se pierda.

Según el criterio de Yaliet Rodríguez Mora, poblador de la comunidad, esta cuenta con paisajes admirables en los que hay diversidad de especies de la flora y la fauna, que ofrecen potencialidades para desarrollar un turismo de naturaleza, sano y en consonancia con las exigencias para el cuidado y la protección del medio ambiente; pero que no son aprovechadas al máximo, pues paradójicamente, en este lomerío se encuentra la Empresa Electromecánica Escambray, cuyo objeto social es la fabricación de artículos desechables, siendo este un proceso que genera desechos contaminantes y que no se encuentra entre las formas de trabajo propias de la zona; lo que demuestra que el manejo de estas reservas naturales no es el más correcto. Aun

cuando esta industria constituye una fuente de empleo para las personas de la zona, de igual forma se ha visto afectada la tradición del cultivo del café, pues muchos campesinos han abandonado sus antiguos puestos en la producción cafetalera y se han incorporado a las labores de la empresa, la cual les ofrece mayores ingresos y mejores condiciones laborales a sus trabajadores.

La comunidad rural El Pedrero es rica en tradiciones culturales entre las que se encuentran: los torneos a caballo, las peleas de gallos, la música campesina, los velorios culturales, la celebración de las fiestas tradicionales por el día de su fundación, el funcionamiento de clubes ornamentales y de repostería, la realización del concurso “Pintando mi comunidad”, la ejecución de proyectos como “El patio de mi casa” y “Bailando con la historia”, dirigidos al adulto mayor, además de otros que responden a programas especiales como “Rompiendo barreras” (VIH-SIDA), “Luz de vida” (no uso de las drogas), “La buena semilla” (para las embarazadas) y “Entrando en tu silencio” (con los discapacitados).

El velorio cultural tiene un sello distintivo en este lomerío del Escambray. Es una fiesta que se lleva a cabo por los campesinos en cualquier fecha y que está dedicada a algún santo o deidad en cumplimiento de una promesa, es un espacio para festejar de forma alegre y desenfadada. En el lugar escogido para el velorio se coloca un altar con dulces y velas encendidas en honor al santo que se ha dedicado. Durante esa noche se realizan juegos tradicionales cubanos, se traen platos de dulces criollos y no puede faltar la galleta con queso, el dulce de guayaba, el arroz con grí, el puerco asado y el café. Se realizan competencias de decoración de botellas, de manualidades y de exhibición de plantas ornamentales. Estas festividades exclusivas de la zona del Pedrero tenían como escenario el círculo social obrero de la comunidad, el cual ha cambiado su objeto social en la actualidad y ahora presta servicios de cafetería y discoteca en las noches. En este sentido, Julio Viva Ortega, Presidente del Consejo Popular El Pedrero, junto a otros pobladores, abogan por la creación de un local que funcione como casa cultural de la comunidad; con el objetivo de que en este centro se realicen las actividades culturales, entre las que se encuentran la impartición de talleres de las diferentes manifestaciones del arte y el trabajo de los artistas aficionados.

El Pedrero cuenta además con promotores culturales, que son varias personas de la comunidad, encargadas de promover y organizar la participación de los demás pobladores en las actividades que se realizan, a partir de la identificación de su realidad sociocultural y en un trabajo conjunto

con los instructores de arte; lo que propicia un mayor desarrollo de las diferentes manifestaciones artísticas en la zona.

Las escuelas del lomerío fomentense son actualmente el escenario principal que se utiliza para realizar las actividades culturales de la localidad. Según refiere Yunisbel Batista Martínez, poblador de la comunidad, la biblioteca pública de El Pedrero es un espacio que no es aprovechado en su totalidad, pues es idóneo para la realización de las actividades culturales y demás eventos tradicionales, para la promoción de la lectura y el intercambio con escritores y artistas del municipio o de otro lugar que estén de paso por la zona.

3. Consideraciones generales.

La autora de este artículo, luego de la investigación realizada acerca de la temática de la identidad cultural en la comunidad rural El Pedrero, y de analizar los criterios de varios pobladores y directivos de este asentamiento poblacional, que fueron entrevistados previamente a la elaboración de este informe; considera que es necesario desarrollar y fortalecer el vínculo, el trabajo conjunto de la comunidad con las escuelas de la zona, pues las instituciones educativas están llamadas a ser los centros culturales más importantes de las comunidades; por lo que estas escuelas y la biblioteca pública pudieran ser aprovechadas como espacios culturales. Además, no se debe dejar a un lado el proyecto de creación de un local que funcione como casa cultural.

La implementación de estas y otras acciones, propiciará en este contexto rural un mejor aprovechamiento de las potencialidades que ofrece para la conservación de lo autóctono, lo tradicional, lo que ha identificado a estas serranías a lo largo de su historia.

CONCLUSIONES

La identidad cultural es la autodefinición de un grupo humano, un pueblo, una nación, un continente, que parte de un devenir histórico y atraviesa distintas etapas en las que puede desarrollarse y acrecentarse; pero también, si no es preservada, puede tender a desaparecer.

El fortalecimiento de la identidad cultural resulta de vital importancia, porque todos los individuos necesitan tener signos de arraigo, de diferencias, de consistencia de lo que los identifica.

Se considera que en la comunidad rural El Pedrero, el desarrollo identitario encuentra significativas potencialidades que no son aprovechadas, pues esos valores se encuentran en un estado de no explotación. Por esa razón el presente artículo describe las peculiaridades de ese contexto, para el rescate de las tradiciones, los valores y así evitar que se pierda lo autóctono de ese lomerío del Escambray.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fernández Soria, J. M. (2020). Identidad cultural y derecho a la educación. *Contextos Educativos*. Recuperado de <http://doi.org/10.18172/con.4445>.
- Matías González, A., & Hernández del Cristo, S. B. (2018). El reto de la identidad para la educación como institución social. *Educación*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/440/44055139006/html/index.html>.
- Ruiz Álvarez, M. M., León Pino, Y., & Rodríguez Carmona, R. M. (2017). La educación para la identidad cultural: un reto para el profesor universitario. *Atlante*. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/11/educacion-identidad-cultural.html>.